

La Ley

de Murphy o la Ley de Incompetencia

Oscar González Ortíz
Director Programa de Ingeniería Industrial U.M.N.G.

No se sabe qué o quién apareció primero en la tierra. El Hombre y sus desgracias o las disculpas para explicar las causas de las mismas. En la antigüedad, en los inicios de la antropología, cuando el estado de la ciencia era incipiente y la tecnología desconocida, el Hombre se preocupó más por encontrar la causa de sus problemas y desgracias en el Más Allá, que por hallar la solución a los mismos en la Tierra. Entonces convirtió a un Ser Divino en un ser de "carne y hueso" a su imagen y semejanza, para encontrar en El la causa no de todas las maravillas de la naturaleza, sino, por el contrario, para achacarle y justificar su **incompetencia** para dominar la naturaleza y para realizarse como ser humano.

En la medida en que pasan los años, la ciencia se va desarrollando y comienzan a aparecer ciertos vestigios de conocimientos. Ya no es posible culpar de todo a un solo Ser, entonces se inventa una serie de dioses que le sirvan para disculpar su ignorancia y su incompetencia para conseguir sus metas. Se cuenta por ejemplo el caso de Odiseo, aguerrido guerrero y amantísimo esposo, pero en mi concepto un pésimo navegante, quien al regresar a Itaca

después de participar en la guerra de Troya encontró todos los obstáculos humanos y divinos que le impedían llegar a tiempo antes de que su amada esposa Penélope contrajera nuevas nupcias con alguno de los pretendientes. Para justificar su falta de pericia como navegante, encontró una magnífica disculpa, el Dios Neptuno, quien siempre lo desviaba de su rumbo, pues según Odiseo le había cogido "bronca" por algo que Odiseo le había hecho en el pasado. Buena disculpa para su **incompetencia** como navegante. (¿Algún parecido con nuestros profesionales, dirigentes y gerentes empresariales?).

Siguen corriendo los años, la ciencia avanza y la tecnología se desarrolla a pasos agigantados. Ya no existen dioses y no hay a quien echarle la culpa de todos los males. Es necesario inventar alguna disculpa que sustituya a los dioses. Nace entonces el "destino" y más concretamente la predestinación. El hombre nace predestinado y por más que luche para que las cosas le salgan bien, si el destino dice lo contrario, irremediablemente todo le saldrá mal. Magnífica e irrefutable disculpa para la **incompetencia**.

Actualmente la ciencia y la tecnología están en la cumbre de su desarrollo y ya no es posible explicar las causas de nuestros fracasos con dioses o por causas filosóficas y vagas, luego debemos inventarnos algo. Como anillo al dedo aparece la llamada **Ley de Murphy**: **"If anything can go wrong, it will"** (Si algo puede salir mal, saldrá mal). Ley que fue inmediatamente adoptada por tres tipos de personas: Los ignorantes que todo lo aceptan con la fe ciega del carbonero, y que la utilizan para explicar a todos y a sí mismos por qué todo lo que hacen siempre les sale mal. Un segundo tipo lo constituyen los pseudo-científicos, quienes sin analizar el origen y las bases científicas de esta Ley, le dan el carácter de tal y la defienden con argumentos pseudo-científicos sin ninguna validez. Finalmente viene el tipo de los "vivos"; aquellos que saben que esta Ley no tiene ningún carácter científico, pero que ven en ella la tabla de salvación para explicar su **incompetencia** en el desempeño de su profesión o de su cargo. Cuando el puente se cae dos veces en menos de 5 años (Puente de la calle 92 en Bogotá), es porque a pesar de haberse efectuado todos los cálculos con precisión, haber previsto todas las cargas dinámicas que actuarían sobre él cuando entrara en operación y estudiado minuciosamente todos los detalles, apareció la **Ley de Murphy** causante de los desastrosos resultados que llevaron a que fuese necesario reconstruirlo en su totalidad. Como las desgracias no vienen solas, en el Eje Cafetero, no solamente ocurrió un temblor de más de 5 grados, sino que también apareció el señor Murphy y su Ley causando que edificaciones "bien diseñadas y bien construidas" que cumplían con todas las leyes antisísmicas se vinieran al suelo.

La lista de ejemplos de incompetencia disculpada mediante la aplicación de la Ley de Murphy es interminable. Sal Marino cita varios ejemplos y postulados que se derivan de esta Ley: El Principio de Peter (la Ley del Nivel de Incompetencia), El Corolario de Klstein, La Constante de Skinner Etc.; entre las aplicaciones de la Ley de Murphy:

"Every thing takes longer than you Think" (Todo toma más tiempo de lo que creemos), utilizado para disculpar una pobre planeación; "Every solution breeds new problems" (Toda solución a un problema, genera otro problema); If you are feeling good, don't worry, you'll get over it (Si te sientes bien, no te preocupes, pronto se te pasará).

Veamos su origen: Corría el año de 1949, cuando el capitán de la Fuerza Aérea Norteamericana, el ingeniero Ed Murphy trabajaba en el Field Aircraft Lab. Frustrado por el mal funcionamiento de un componente de una máquina debido a un error en el cableado, expresó: **"If there is any way to do it wrong, he will"** (Si hay alguna manera de hacer algo mal, él lo hará). Murphy se refería a un anónimo técnico del cual tenía referencias de que todo lo que hacía, lo hacía mal. George E, Nicholas entonces gerente de proyectos de la Northrop Aircraft's, tomando y adaptando las frases de Murphy inventó una Ley que llamó **"Ley de Murphy"**. Utilizando un truco gramatical, cambió el significado de las frases de Murphy y acuñó sus propias frases. Cambió varias palabras. La palabra "he" (él) fue cambiada por el indeterminado "it" (ello, eso). El verbo "do" (hacer) por el verbo "go" (ir) y la palabra "way" (forma, modo) por "can" (poder, ser potencialmente posible), generalizando con ello unas frases que se referían a un caso individual y particular, convirtiendo las frases en verdades con carácter universal.

Haciendo un análisis gramatical comparativo encontramos el truco: Murphy: **"If there is any way to do it Wrong, he will"** (Si existe una **forma de hacerlo** mal, él lo hará (refiriendose al técnico). George Nicholas: **"If anything can go wrong, it will"** (Si **algo puede salir mal, saldrá mal**).

Entonces no es cierto que la Ley de Murphy haya sido inventada por Murphy, el verdadero autor es George Nicholas. No es verdad que Murphy se refiriera a un proceso o a unas acciones conducentes a conseguir un resultado, se refería a una per-

sona en particular y, tampoco se puede afirmar que la famosa Ley tiene algún asidero científico.

Como se acabaron las disculpas para la **incompetencia**, creo que es necesario crear otras. Propongo la Ley Antimurphy, cuyas principales premisas y postulados serán:

- Si quieres que algo te salga bien, hazlo bien desde el principio.
- Si estudias en detalle cada paso del proceso , obtendrás los resultados esperados.
- Si haces una planeación cuidadosa y previsiva, nunca encontrarás sorpresas desagradables.
- No trates de encontrar en otros las causas de tus errores, analízate a ti mismo y busca la causa de tu ignorancia y de tu incompetencia para eliminarla.

- Nada ni nadie está predeterminado, tu y sólo tu eres el constructor de tus propios logros o de tus fracasos.
- No quieras convertir tus disculpas en explicaciones.

A partir de la fecha, se deroga la "ley" de Murphy por pernicioso y permisivo y se reemplaza por la "Ley" Antimurphy para beneficio y complacencia de los Competentes. Comuníquese y cúmplase.

El anterior escrito, es una adaptación libre del artículo "Murphys laws are poor excuses for mismanagement" (La Ley de Murphy son pobres excusas para la mala administración), aparecido en la edición del mes de octubre de 1999 en la revista Industry Week y escrito por Sal F. Marino, autor del libro Management Rhymes and Reason.

